

## Capítulo 1: Condiciones y condicionantes de una investigación

### INTRODUCCIÓN

El 23 de enero de 1917 aparecía en el diario madrileño *ABC* un artículo de Sofía Casanova sobre el escritor polaco Henryk Sienkiewicz, el popular autor de *Quo Vadis?*, premio Nobel de Literatura en 1905 y que había fallecido poco antes, el 15 de noviembre de 1916. En esa crónica, la periodista y escritora mencionaba su afán por dar a conocer a los lectores españoles la literatura hecha en Polonia: «Hace muchos años que hablo de la literatura polaca, sin que haya nadie a quien interese... Defecto será de mi pobreza de medios para tan alta propaganda»<sup>1</sup>. Me apropio ahora yo mismo de sus palabras para decir que, si no consigo lograr dar forma inteligible a los propósitos que me guían, será ante todo debido a mis limitaciones como historiador, pero también al peso apabullante y la exigencia que se desprenden de una mujer compleja, de

---

<sup>1</sup> Sofía CASANOVA. «ABC en Rusia. Sienkiewicz». *ABC*, 23 enero 1917, p. 4

energía y de fuerza muy notables, de presencia atrayente, como fue Sofía Casanova.

No puedo concebir una investigación que no tenga como objetivo la agenda programática que me impongo a mí mismo y que está vinculada a la búsqueda de aquellos elementos y procesos históricos que participan *en* y *de* la subordinación política de los sujetos. El concepto de *género* y el feminismo en su amplia disposición y variedad me han posibilitado atender a esa obligación política y social de cualquier disciplina de las ciencias humanas y sociales, sin dejar de lado otras categorías como clase o raza que, por supuesto, también participan históricamente de la exclusión social y política. Como dice Teresa de Lauretis, las diferencias y las jerarquías no son resultado exclusivo de categorías como la clase, el género o la raza, sino que son fruto de las contradicciones existentes entre esas categorías y de su variable intersección (Lauretis, 2000: 34-35). Desde esa posición me propongo avanzar.

Para localizar y analizar procesos que generan desigualdad, aquellos que posibilitan las prácticas y discursos de los vencedores frente a los vencidos, la historia de género ha acometido a lo largo de las últimas décadas diferentes formas de aproximación a la historiografía (Downs, 2010; Gabaccia y Maynes, 2013; Shepard y Walker, 2009). En este sentido, el estudio del fenómeno histórico, político y social de la *opinión pública*, del *espacio público*, de la *esfera pública*, se convierte en uno de sus principales argumentos para desenredar y desenrañar las relaciones y estrategias articuladas que subordinan a las mujeres y sus actividades. Estas han sido desplegadas temporal y geográficamente para la subordinación de las mujeres y su acción, y han funcionado también contra ellas, así como de otros sujetos desposeídos del acceso a la capacidad de decisión y participación política y social (D'souza y McDounough, 2006; Flather, 2007).

En la construcción de esa dicotomía anidan las numerosas formas por las que se produce la expulsión de las prácticas y discursos de sujetos que se hallan al margen de la norma, toda vez que se basan en la universalización de las características, discursos y agencias históricas de los hombres con esta identificación: blancos, propietarios y occidentales: así, por ejemplo, la «desposesión por acumulación», que define el geógrafo David Harvey, acontecida desde la década de

1970 con el objetivo de mantener el sistema capitalista mediante la sobreexplotación de los sujetos sin acceso al poder económico y social para facilitar la continuación de la distancia social, la diferencia y la desigualdad (Harvey, 2004). En el estudio histórico de la dicotomía de lo público y lo privado es posible, con todo, acceder a estrategias y mecanismos tanto de activación como de resistencia a la subordinación de los sujetos. Los estudios de género, los subalternos y los poscoloniales se ocupan, prioritariamente, de atender a esta dimensión.

En el año 1990 la historiadora hindú Mrinalini Sinha hacía referencia a la potencia de la historiografía feminista, siempre y cuando atendiera a las necesidades y exigencias provenientes de los estudios poscoloniales, preocupados y atentos a las categorías de clase y de raza, transversales y complementarias a la de género (Sinha, 1997: 447). La autora alertaba sobre una cuestión fundamental para los estudios de género: el reducir la exposición del argumento historiográfico a la explicación sobre un contexto que funciona como *deus ex machina*, sobre la imperiosa urgencia de apelar a la condición estructurante y estructurada de las relaciones sociales a la hora de generar historia. Esta apreciación resulta básica para los estudios feministas, sobre todo desde que a partir de la década de 1980, y bajo el impacto de la obra de Joan W. Scott, se imponen cuestiones disciplinares de fondo y forma, como la historicidad y la inestabilidad de las categorías históricas comúnmente aplicadas por los historiadores (Aresti, 2006). Un estudio de lo público y lo privado, sobre la construcción histórica del espacio público desde una perspectiva feminista, tiene que acometer y enfrentarse así a esas marcas teóricas y metodológicas que han ido configurando la historia de género como un elemento innegociable, con carácter imprescindible, para la elaboración historiográfica.

En esta investigación se presenta esa configuración a través de un relato biográfico de la figura de Sofía Casanova. En él se utiliza el aparato teórico para problematizar las cuestiones vinculadas a la representación de lo público y lo privado haciéndolo así: con una protagonista casi única de los acontecimientos que envuelven la narración y rastreando los elementos de capacitación y exclusión política encerrados en dichas representaciones. La experiencia de un sujeto protagonista del relato permite encarar las complejidades subjetivas e intersubjetivas de la construcción del conocimiento, es decir, los condicionantes y

relaciones sociales y políticas que marcan al sujeto elegido. Entiendo que de esta manera se puede conseguir una respuesta con más matices y mayor grado de veracidad.

Por todo ello y por su centralidad, es ineludible la referencia a las reflexiones del filósofo alemán Jürgen Habermas. Como advertencia explicativa de lo que vendrá a continuación, y para simplificar la propuesta, se toman como sinónimos expresiones como opinión pública, esfera pública o espacio público, siempre que no se indique lo contrario. Eludo así el complicado debate sobre las connotaciones en las traducciones de la noción habermasiana de *Öffentlichkeit* (vida pública, publicidad, esfera pública, lo público e incluso opinión pública), advirtiendo en este sentido de la dificultad inherente a la traducción de los términos, lo que introduce complicaciones añadidas al debate sobre lo público y lo privado, si bien es evidente que yo no puedo prestar atención a esas complicaciones en esta investigación. Tal y como señala Antoni Doménech, traductor de la edición de 1981 de *Historia y crítica de la opinión pública*:

Se da, en cambio, la curiosa circunstancia de que mientras todos los idiomas latinos han ido perdiendo, al romper el siglo xx, las connotaciones y la denotación principal de la palabra (publicidad), en el alemán de nuestros días se conserva esta intacta. Eso explica la muy extendida traducción de *Öffentlichkeit* por «vida pública», «esfera pública», «público» y hasta a veces por «opinión pública». Ninguna de esas traducciones es aquí posible sin que se pierdan matices importantes de la noción habermasiana de *Öffentlichkeit* (Habermas, 1981: 9).

Toda investigación en ciencias humanas y sociales —en realidad, como en toda disciplina o saber— entraña una pregunta y una motivación para sustentarse. La interrogante inicial surge aquí de mi interés por la Primera Guerra Mundial y sus amplios efectos. El debate historiográfico sobre el impacto de la Guerra del 14 en las relaciones sociales se ha materializado en la historia de género de muchas maneras —algo sobre lo que versará parte importante de este trabajo—, al tiempo que ha dado lugar a discusiones que en su mayoría convergen en una interpretación del conflicto como una cesura entre dos mundos, dos formas muy distintas de organización social y política, un pensamiento simplifi-

cador que muchos compartían hasta hace solo unas cuantas décadas. En la actualidad, sin embargo, el debate sobre el *change model* se diluye y complejiza. La insistencia en las irregularidades de los cambios y las resistencias a los mismos, condicionados por un cúmulo de contingencias surgidas a lo largo del proceso bélico, es ahora la protagonista. Todo ello sin perder de vista la complejidad de dichos cambios en el sistema de género desde tiempos anteriores al asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo, como se verá más adelante (Gibson, 2014).

Insertada en este tipo de aproximación historiográfica, esta investigación combina dos elementos principalmente: la construcción histórica del espacio público y las condiciones especiales que para el sistema de género irán apareciendo entre 1914 y 1918 y que afectarán al sistema de género existente. En la intersección de ambas cuestiones surgen las preguntas o hipótesis que dan forma a este trabajo. Entiendo que el género, «como lo real, no es solo el efecto de la representación, sino también su exceso, lo que permanece fuera del discurso, un trauma potencial que puede desestabilizar, si no se contiene, cualquier representación (Lauretis, 2000: 36)».

Así pues, y dadas las circunstancias históricas y los procesos de los que participa y/o exige como acontecimiento condicionante la Primera Guerra Mundial, nos preguntaremos ¿de qué manera se representaba el espacio público, entendido este último como una forma de representación que media en el discurso y en la práctica del orden político y social de las sociedades directa o indirectamente afectadas? y, atendiendo a las relaciones de género, ¿cómo se representa y es entendido el espacio público y privado, dadas las circunstancias históricas y los procesos de los que participa y/o exige, como acontecimiento condicionante durante la Primera Guerra Mundial? Asimismo, ¿es observable en esas representaciones, en las variaciones y cambios acaecidos, alguna forma de capacitación política para los sujetos-mujeres, anteriormente expulsados de la norma según la regla mayoritaria de representación de la esfera pública...? En las próximas páginas aspiro a construir herramientas que arrojen luz sobre las formas en las que se produjeron las subordinaciones políticas y sociales, sobre las resistencias a esa subordinación y sobre las reacciones a las propias resistencias, que no solo desde el poder se dirigieron.

El planteamiento de la cuestión en estos términos no pretende obtener una respuesta cerrada y resolutive, única, si bien aspira a constituir una herramienta que esclarezca las formas en que, a lo largo de la historia occidental, se han producido tanto la subordinación política y social como las resistencias a esa subordinación, con las consiguientes tensiones generadas por todas esas situaciones y su casuística variable. Estas cuestiones pueden ser respondidas desde el estudio de la identidad y la configuración de las representaciones y autorrepresentaciones de los sujetos (Beebe, Davis y Gleadle, 2012: 527). Al centrarme en la experiencia de un sujeto biográfico individual y al asumir en esa decisión las complejidades subjetivas e intersubjetivas, es decir, los condicionantes y relaciones sociales y políticas que marcan al sujeto elegido, entiendo, como he dicho, que con ello se nos permite obtener una respuesta con más matices y mayor grado de veracidad.

La razón de elegir para realizar este ejercicio biográfico a la periodista y escritora española Sofía Casanova (1861-1958) se acomoda bien a la pretensión teórica y metodológica que me guía. Sofía Casanova fue una mujer que participó activamente de la vida pública, tanto en el periodo anterior a la Gran Guerra como en el periodo de la guerra misma, que se abre entre 1914 y 1918. Esa circunstancia favorece el análisis de las cuestiones mencionadas acerca de la singularidad histórica de la guerra. En su figura y desde ella, a partir de su experiencia múltiple (escritora, poeta, periodista, católica, madre, abuela, esposa, gallega... y un sin fin de categorías identitarias que solas, por sí mismas, jamás explicarían su vida), creo posible recrear tanto las contradicciones propias de la construcción identitaria como tal, como la articulación de vínculos entre lo individual y lo colectivo. Ahí se encuentran muchos de los elementos que dotan de significado a las tensiones en el despliegue del sistema género (de Beauvoir, 2013).

La condición itinerante y lo ecléctico del deambular geográfico y cultural de Sofía Casanova entre Polonia y España implican que las indicaciones sustantivas de la historia transnacional en torno a las relaciones culturales entre los marcos nacionales en que aparezcan deban ser tenidas en cuenta (Iriye, 2004). De ese modo, los límites nacionales y los entornos del Estado-nación no deben suponer las únicas referencias conceptuales a la hora de configurar la estructura de un